



MALVINAS ARGENTINA

Historia de una usurpación

CAPÍTULO 1 - LAS ISLAS CODICIADAS

Historieta histórica ilustrada

Presentación

Mucho antes de la ocupación británica de 1833, las islas Malvinas ya eran consideradas un punto estratégico del Atlántico Sur. Su ubicación despertó el interés de navegantes, comerciantes, cazadores y potencias extranjeras. Este capítulo recorre los acontecimientos que debilitaron el asentamiento argentino y prepararon el camino para la usurpación.





A comienzos del siglo XIX, todavía no existía el canal de Panamá. Para pasar del Atlántico al Pacífico, los barcos debían rodear el extremo sur de América. El canal recién sería inaugurado en 1914.



La navegación por el estrecho de Magallanes y el cabo de Hornos era extensa y peligrosa. Las tormentas podían dañar seriamente a las embarcaciones durante el viaje.



En medio de aquella ruta, las Malvinas ofrecían puertos naturales, agua y recursos. Por eso se convirtieron en una escala valiosa para los barcos que atravesaban el Atlántico Sur.



La ubicación estratégica de las islas despertó el interés de Francia, España y Gran Bretaña. Controlarlas significaba vigilar una ruta marítima de enorme importancia.



Durante el siglo XVIII, los franceses fundaron un asentamiento llamado Îles Malouines. De ese nombre francés surgió la denominación española Malvinas.



Francia reconoció los derechos de España y transfirió su establecimiento. Durante décadas, la Corona española mantuvo autoridades y presencia efectiva en las islas.



Tras el proceso de independencia, las Provincias Unidas asumieron los territorios que habían formado parte del Virreinato del Río de la Plata, incluidas las Malvinas.



En 1820, el coronel David Jewett tomó posesión formal de las islas en nombre de las Provincias Unidas. La decisión fue comunicada a las embarcaciones extranjeras de la zona.



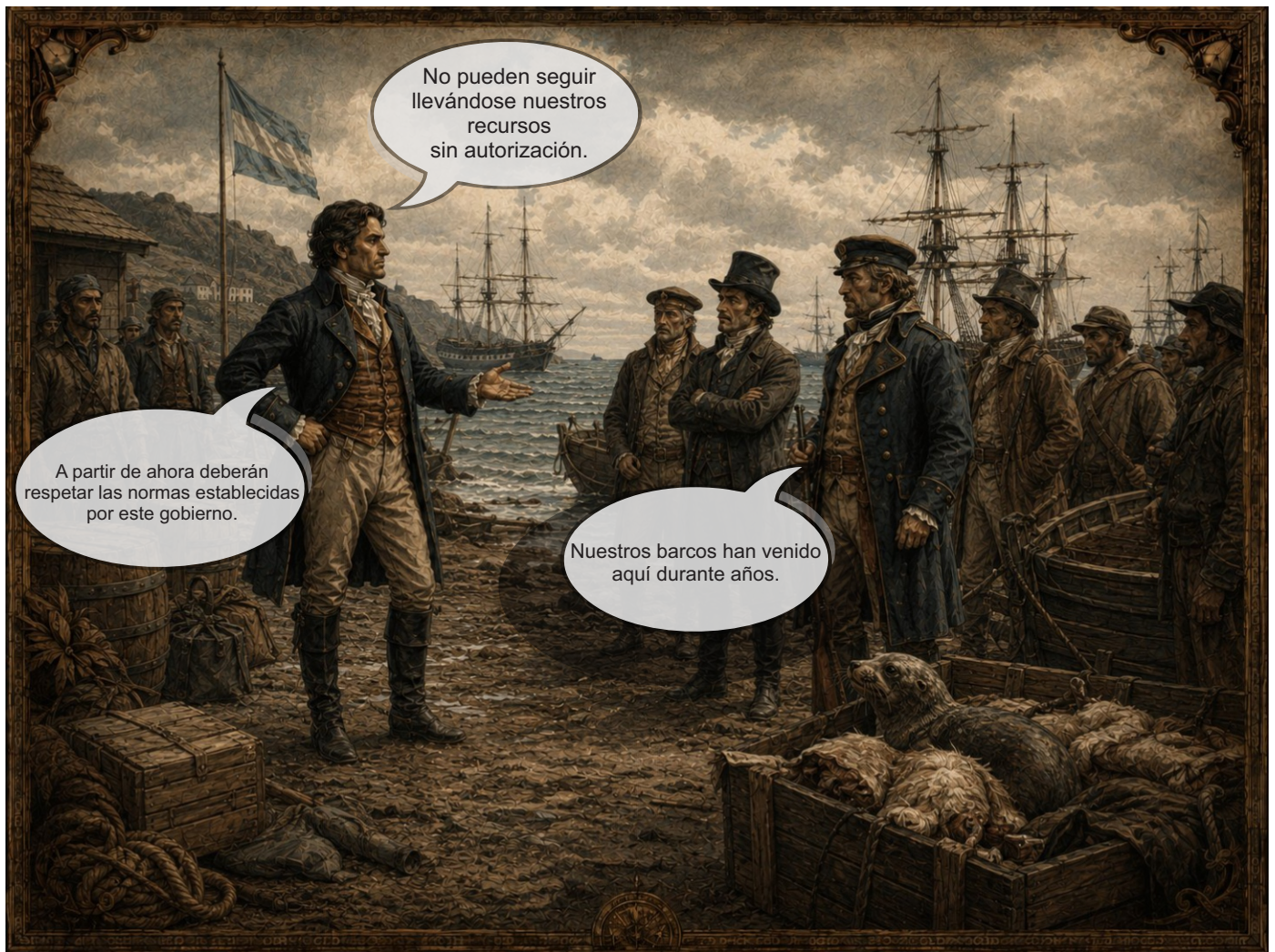
A pesar de esa declaración, barcos extranjeros continuaron explotando ballenas, lobos marinos y otros recursos sin autorización ni control.



Para poblar y administrar las islas, el gobierno de Buenos Aires otorgó una concesión a Luis Vernet. En 1829 fue nombrado comandante político y militar de las Malvinas.



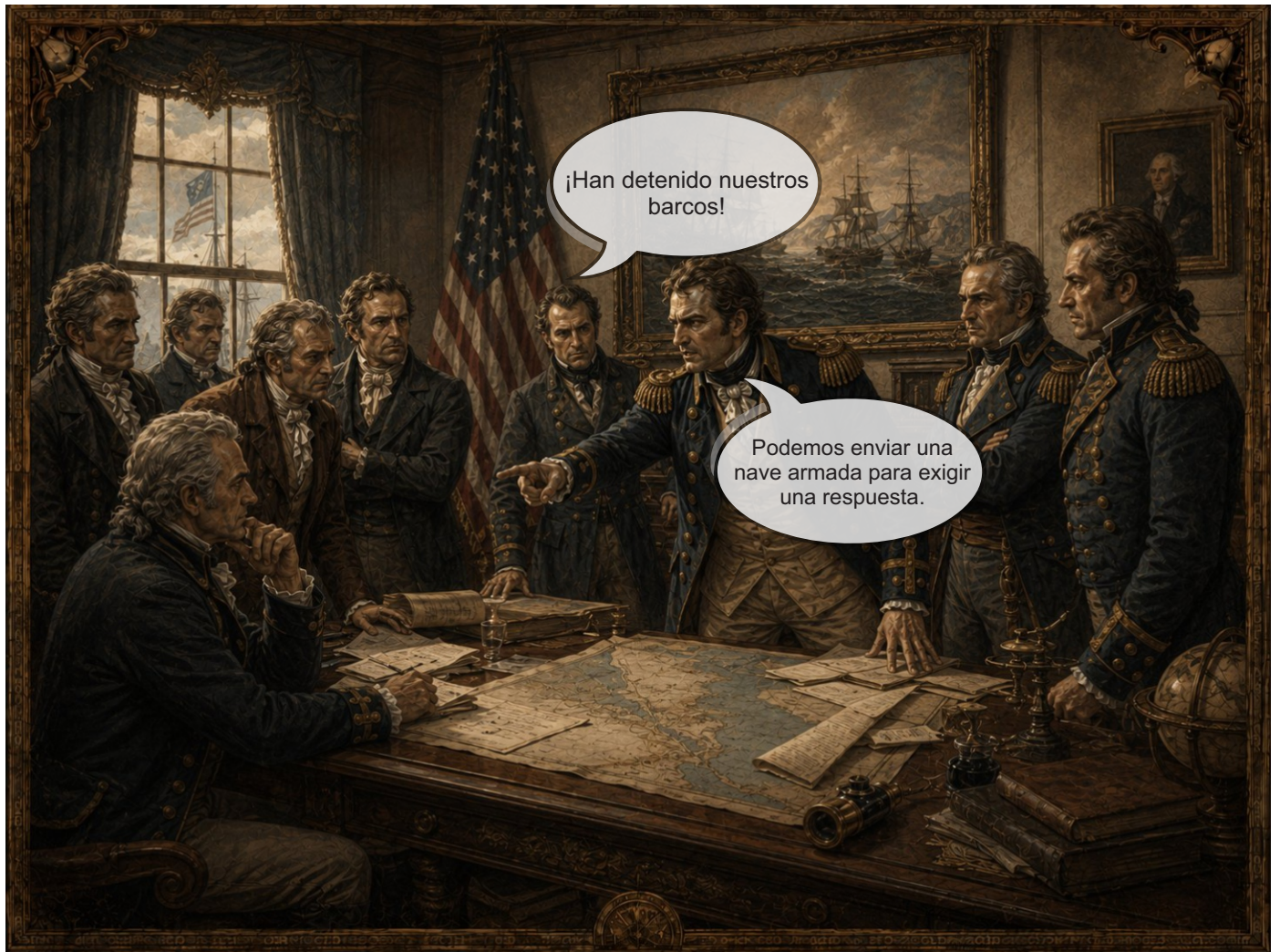
Bajo la administración argentina se consolidó una comunidad permanente, formada por familias, trabajadores, ganado y autoridades organizadas.



Vernet intentó detener la caza indiscriminada y hacer cumplir las leyes argentinas. Esa decisión provocó resistencia entre los capitanes extranjeros.



Varias embarcaciones estadounidenses ignoraron las normas y siguieron explotando los recursos. Las autoridades argentinas detuvieron barcos y confiscaron sus cargas.



El conflicto fue utilizado por Estados Unidos para justificar una respuesta naval contra el asentamiento argentino de las Malvinas.



A fines de 1831, la corbeta estadounidense USS Lexington llegó a las islas. Su presencia anunció una acción militar contra la colonia.



Los hombres de la Lexington atacaron el asentamiento, destruyeron instalaciones y detuvieron habitantes. La comunidad argentina quedó gravemente debilitada.



Después del ataque, las autoridades argentinas intentaron reconstruir el poblado y restablecer el control, pero las islas habían quedado casi indefensas.



Gran Bretaña observó la debilidad del asentamiento y retomó su antiguo interés estratégico. La situación ofrecía una oportunidad para intervenir.



A comienzos de 1833, una fuerza naval británica apareció frente a Puerto Soledad. La población argentina comprendió que una nueva amenaza se acercaba.



El ataque estadounidense había preparado el terreno. El 2 de enero de 1833, Gran Bretaña estaba a punto de exigir el retiro de la bandera argentina y ocupar las islas por la fuerza.



CONTINUARÁ...

PRÓXIMO CAPÍTULO: LA OCUPACIÓN BRITÁNICA